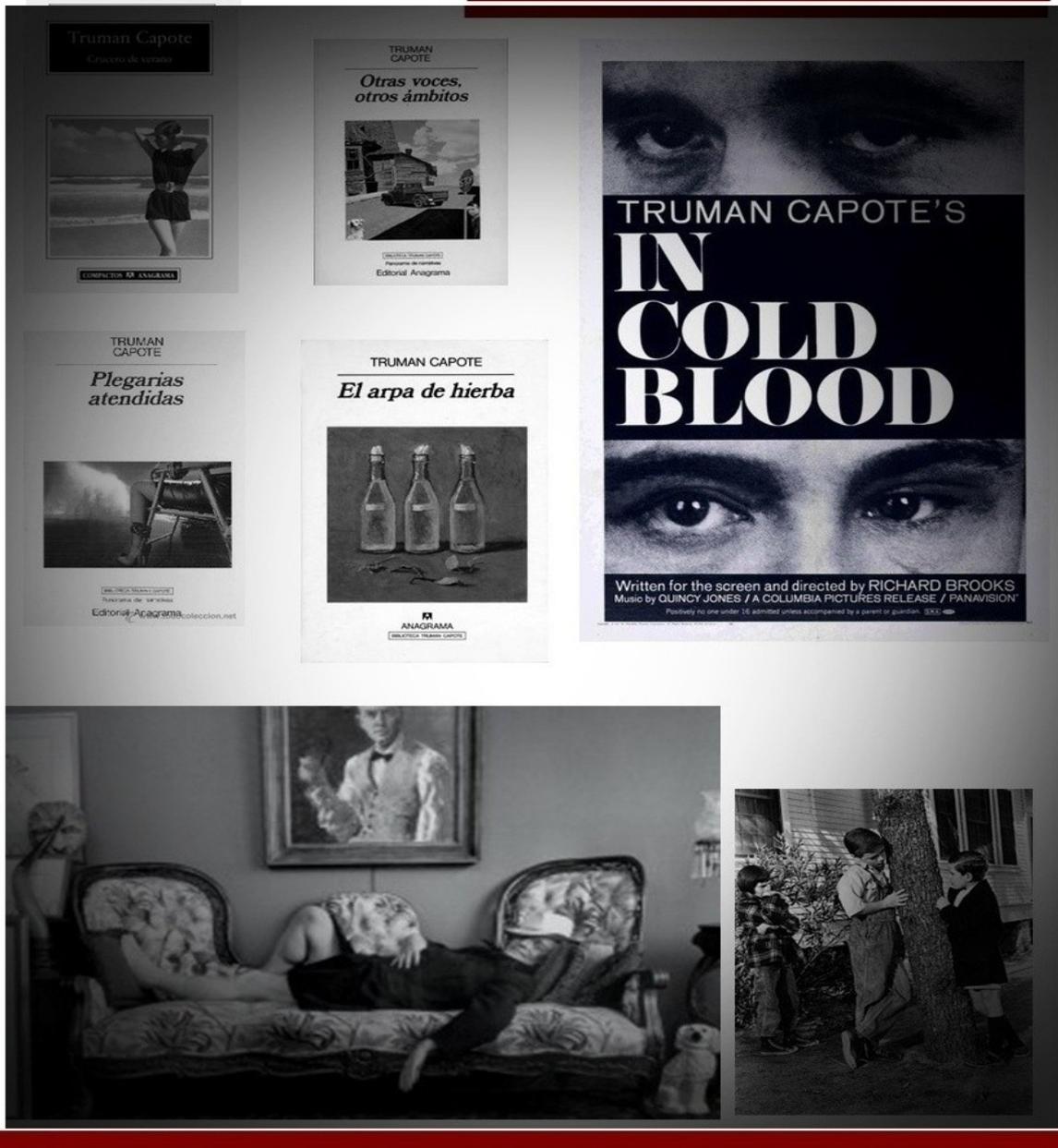




BIBLIOTECAS
municipals

Club de lectura

A Sangre fría



Truman Capote

Club de lectura

Truman Capote (Nueva Orleans 1924 - Los Ángeles 1984)



Biografía



Nacido en Nueva Orleans en 1924. Su madre, recién divorciada y alcohólica, cedió al niño al cuidado de sus abuelos y más tarde al de unos primos de Monroeville, Alabama. Allí vivirá en una casa contigua a la de Nell Harper Lee, la autora de la conmovedora novela *Matar a un ruiseñor*, en la que retrata a Capote de niño en el personaje de Dill, un niño sabiondo y fantasioso que vive con sus tías e inventa fascinantes historias sobre un padre ausente. En ese ambiente sureño y sensual que inspiró a otros grandes escritores, como Faulkner, nuestro pequeño Truman comenzará a escribir para mitigar el duro aislamiento sufrido durante su infancia. Cuando, por fin, su madre le llamó para que su nuevo

marido, Joe García Capote, cuidara de él y le diera su apellido, Truman ya sentía una necesidad imperiosa de convertirse en escritor y abrirse camino como tal.

Estudió en el Trinity School y en la St. John's Academy de Nueva York. A los 17 años consiguió un trabajo como corrector de pruebas para la revista *The New Yorker*, donde no llegó a tener oportunidad de publicar sus relatos. Con 21 años abandona la revista y publica un relato, *Miriam*, en la revista, *Mademoiselle*, donde

Truman Capote

Club de lectura

publicaban algunas de las mejores escritoras del país. Allí encontró sus primeros protectores y cosechó sus primeros éxitos, al conseguir el Premio O'Henry. La crítica lo aplaude sin reservas y lo considera un discípulo de Poe. En 1948, con 23 años, publica su primera novela, *Otras voces, otros ámbitos*, en la que se plantea de forma abierta el tema de la homosexualidad.

En los años 50 está en la cúspide. Se codea con la *jet-set*. Desarrolla una actividad social frenética : fiestas, viajes, amantes... Su personalidad arrolladora cautiva a la alta sociedad. Por entonces publica *El arpa de hierba* (1951), *Se oyen las musas* (1956), y la famosa *Desayuno en Tiffany's* (1958), más tarde adaptada al cine por Blake Edwards, con Audrey Hepburn en el papel de Holly Golightly.

En 1959, cuando cae en sus manos un periódico con la noticia del asesinato de la familia Clutter en Holcomb, decide escribir un reportaje para mostrar el impacto del brutal crimen en una pequeña población de Kansas. Para ello se desplaza al lugar en compañía de Harper Lee, y comienza a entrevistarse con los vecinos de la localidad. EL reportaje inicial da paso a una gran novela en la que Truman se involucra plenamente. Cuando Dick Hickock y Perry Smith son detenidos, su interés por conocerlos y ahondar en sus personalidades se convierte en una obsesión. El resultado será *A Sangre fría*, novela que inicia, o más bien consolida, el género de la novela periodística (non fiction novel) : utilizando los recursos literarios de la novela, Capote nos presenta todos los detalles que rodean el crimen: el ambiente, los vecinos, los testigos... y los asesinos. Su relación con Perry, con el que Truman parece compartir ciertos elementos biográficos, y su preocupación, para muchos excesiva, por los autores del crimen, será duramente criticada, y le conducirá a un profundo conflicto emocional, al debatirse entre el interés por rematar la novela y el desenlace del proceso, que ineludiblemente acabará con la muerte de los convictos. *A sangre fría* sale a la luz en 1966. Un año más tarde será llevada al cine por Richard Brooks. Capote consigue además con esta novela reflejar la brecha entre dos Norteaméricas: el país seguro y protegido que los Clutter conocían y el país amoral y desarraigado en el que vivían los asesinos. El libro constituye uno de los grandes hitos de la literatura universal. Una gran obra que a la vez encumbró y destruyó al escritor.



Desde entonces, su vida estará unida a alcohol y drogas. Sus últimos títulos serán *Música para camaleones* y *Plegarias atendidas*.

El Show de Truman

por Maruja Torres

El País, 12 de febrero de 2006

Truman Capote fue uno de los mejores escritores de su generación, alguien dotado de un oído infalible para captar la musicalidad de la lengua inglesa y para reproducir el habla de la gente. Añádanle a ello la magistral habilidad con que mezclaba lo oscuro y lo poético, la angustia que serpentea bajo las aguas mansas, y también la altura descriptiva de su prosa. Era un genio, como él mismo dijo (la modestia no fue su fuerte), tras alardear también de ser alcohólico y drogadicto. Pero estas dos últimas características no siempre estuvieron en él, aunque sí la pulsión que acabaría por entregarle a tales adicciones, el miedo a ser abandonado, que se inició en su terrible infancia y no le abandonó hasta el final.

En realidad, Capote, que nació en Nueva Orleans en 1924 y falleció en agosto de 1983 de una lenta y repetida sobredosis de licores y fármacos, vino a este mundo apellidándose Pearsons. Con un don, y con bastantes cargas. Pasó la mayor parte de su infancia en Monroeville, con sus tías, mientras su madre, que había huido de un marido tarambana en dirección al Norte para pescar un hombre que la hiciera rica, se limitó a mandar dinero para su manutención y algo de ropa por correo; su padre, cuando no vagabundeaba e intentaba poner en pie sueños imposibles, estaba en la cárcel.

El pequeño Truman creció en la espesa sensualidad sureña que tantos otros escritores propiciaron -el más grande, William Faulkner-, rodeado de magia y de susurros, de narraciones en el porche y personajes alucinados. Desarrolló una capacidad de seducción sin límites, encerrada en un pequeño cuerpecillo de duende rubio y frágil. Cuando, por fin, su madre le llamó para que su nuevo marido, Joe García Capote -su abuelo fue un español que había luchado en Cuba contra los norteamericanos-, cuidara de él y le diera su apellido, Truman ya tenía unas cuantas cosas muy claras y una característica especial. Las primeras se referían a su necesidad imperiosa de convertirse en escritor y abrirse camino como tal; la segunda era su homosexualidad, que ni de niño ocultó, vistiéndose con excentricidad y exhibiendo sin complejos su voz aguda, aflautada y femenina. Muchos años más tarde publicaría el cuento *Deslumbramiento*, muy sureño, en el que narra la relación de una supuesta maga con un niño que, en secreto, desea ser mujer.

En el prólogo del libro que lo contenía, *Música para camaleones*, Capote -era 1980: faltaban sólo tres para su muerte- escribió que "*cuando Dios le entrega a uno un don, también le da un látigo, y el látigo es únicamente para autoflagelarse*". Truman lo sabía bien. Para entonces, y desde la década de los cuarenta lo sabía todo acerca

El Show de Truman / por Maruja Torres

de la gloria literaria, los placeres de la vida mundana, el brillo y las sombras de la café-society, de la que había sido niño mimado, y la tortura de escribir. El látigo predominaba en su existencia.

Pero hubo un tiempo en que decir Truman Capote era nombrar lo más alto y brillante de la literatura, y lo más osado y vibrante de un espectáculo social que no se detenía nunca, y en cuyo interior giraba como un torbellino. Una espiral en la que se vio atrapado -y de la que se vio escupido- cuando se publicaron en la revista Esquire los primeros capítulos de su último e inacabado libro, *Plegarias atendidas*.

Vayamos por partes. Ya de adolescente, Truman Capote había plasmado su intenso deseo de hacer carrera en un poema que escribió en el colegio: "*Como el poderoso cóndor, he aguardado y acechado a mi presa. Mi víctima es la inmortalidad. Ser alguien y ser recordado*". No lo escribió en broma. En 1942, a los 18 años, entró como corrector de pruebas en su adorado y elitista The New Yorker, en donde sufrió la decepción de ver que no le daban la menor oportunidad de publicar sus relatos, aunque su aspecto estrafalario llamaba la atención: llevaba ya un fular que arrastraba casi por el suelo, que ondeaba al viento, y eso que aún no había alcanzado el metro cincuenta de estatura, que sería lo más alto a lo que llegaría su bonita y rubia cabeza. Por suerte, en *Harper's Bazaar* y su revista hermana, *Mademoiselle*, consiguió su oportunidad. Tras haber sido reclamado en la oficina de reclutamiento, en donde fue rechazado a primera vista por su nervioso amaneramiento, Truman se presentó en el edificio de las mencionadas publicaciones femeninas, que se vanagloriaban de contar con los mejores escritores del país.

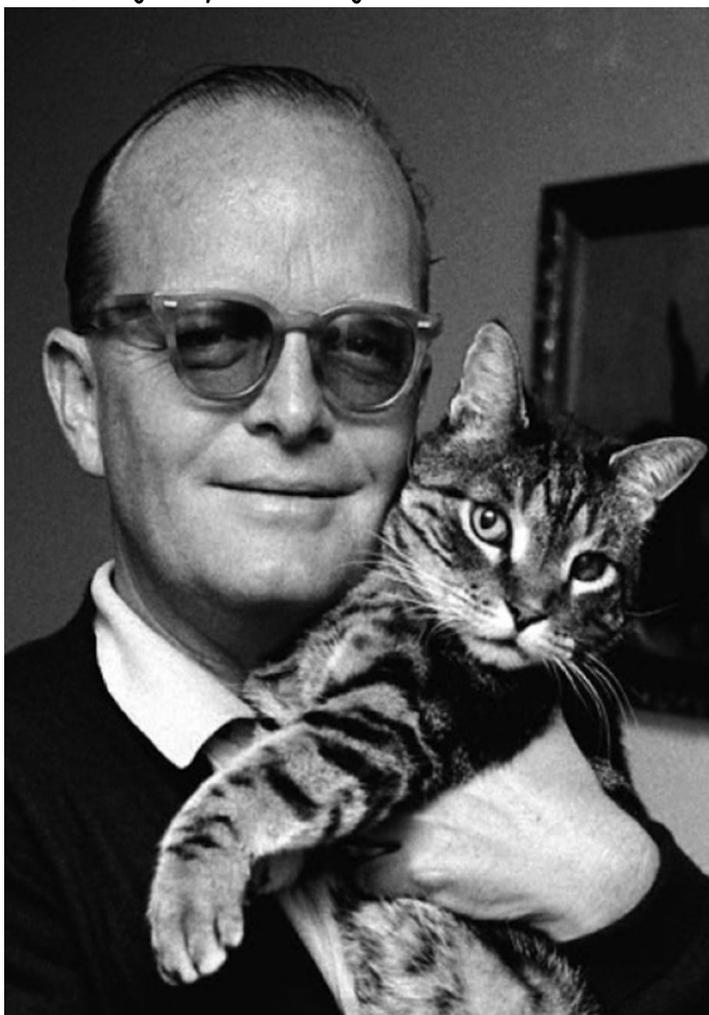
Efectivamente, entre anuncios y reportajes de modas publicaban sus narraciones gente como Virginia Woolf, Christopher Isherwood, Colette, W. H. Auden y Carson McCullers. Allí encontró a sus primeros protectores y protectoras, allí se hizo querer. Porque Truman no se parecía a nadie, era bullicioso y conquistaba a toda costa a quienes necesitaba en un sentido o en otro; no por manipulador, o no sólo por eso, sino porque siempre estuvo necesitado de afecto. Los Capote, con quienes había crecido, no habían resultado finalmente de gran ayuda sentimental, en especial su madre, que le vituperaba por su homosexualidad y exhibía ya una marcada tendencia al alcoholismo.

Desde que publicó sus primeros relatos (eran tiempos, vaya por Dios, en que un buen relato corto se comentaba como hoy los amores de Bisbal), y sobre todo desde que salió su primera narración larga, *Otras voces*, otros ámbitos, el éxito le inundó como el sol de su tierra sureña. Desarrolló, al mismo tiempo, una actividad social frenética, pues su arrolladora personalidad no dejó indiferentes ni a los homosexuales que integraban gran parte del mundo de la edición y la literatura, ni a

El Show de Truman / por Maruja Torres

la gente de la alta sociedad que tenía como deporte cazar ingenios para su entretenimiento. A su publicidad -y a que el personaje, ya entonces, empezara a devorar al escritor- contribuyó el hecho de que el propio Truman eligió para la contraportada de esa primera novela una fotografía en la que aparecía tumbado en un canapé, con el flequillo sobre la frente y la mirada fija en la cámara; como un lolito. No se podía ser más audaz para la época. Como consecuencia, la revista Life publicó un artículo. "*Desde entonces, ha sido un veredicto inevitable. Si eres célebre, eres célebre. Y punto. Eso no se puede cambiar*", confesó años más tarde en sus conversaciones con el periodista Lawrence Grobel. Y no parecía disgustado.

Fiestas, viajes, yates. Mujeres célebres. Las hermanas Lee Radziwill y Jacqueline



Kennedy, millonarias como Babe Paley y Gloria Vanderbilt. Y, por supuesto, toda clase de reinonas de la literatura, como Gore Vidal (odio a muerte: incluido un pleito), Tennessee Williams, con quien mantuvo intermitencias de amistad y rechazo; así como Noel Coward, que le adoraba, y el fotógrafo Cecil Beaton.

Se encontró en la cúspide -y mejor: seguía en ella- tras la publicación de *Desayuno en Tiffany's*, que pasó al cine con Audrey Hepburn como protagonista (Truman la quería, pero no la consideró adecuada; al final de su vida sostenía que Jodie Foster habría sido ideal), y continuaba siendo la mascota de la jet-set. Su inquietud interior le llevaba a viajar con

su amante Jack Dumphy y sus perros y gatos: Portofino, Ravello, París, Roma, Taormina, el Caribe. En algunos lugares se detenía y escribía.

Gran parte de *A sangre fría* la escribió en Palamós, en la Costa Brava. Lo que llamó novela de no ficción (se habían hecho algunos experimentos antes, pero él fue quien fundó el género; y se diferencia del llamado nuevo periodismo, que inspiró, en el hecho de que en su libro nunca aparece el narrador) constituyó el cenit de su carrera. Después vino la debacle.

El Show de Truman / por Maruja Torres

Un día de noviembre de 1959 cayó en sus manos un periódico en el que se informaba del asesinato brutal de una familia típica norteamericana, en una granja típicamente norteamericana, en el condado de Kansas. Se preguntó cómo sería para aquella gente normal la súbita interrupción de la muerte. Por aquellos días, el crimen violento y sin sentido todavía no formaba parte de la rutina diaria.

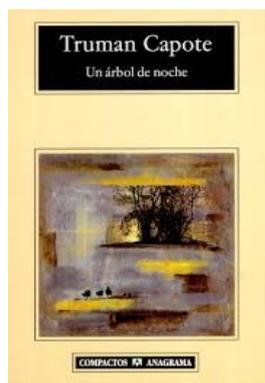
Partió con su amante y con su amiga de infancia Nelle Harper Lee (quien, más adelante, publicaría la célebre *Matar a un ruiseñor*) para ahondar en el material que sólo iba a servir, creía, para un reportaje largo, como el que años antes había escrito sobre la gira soviética de la compañía que representaba el musical *Porgy and Bess*. Cuatro años después, deshecho, Truman Capote todavía esperaba, impaciente, el hecho final gracias al que podría escribir el último capítulo de su libro: la ejecución de los dos asesinos, varias veces aplazada.

Lo que ocurrió entre Truman y los dos asesinos (que planificaron deliberadamente el exterminio de la familia Clutter, de ahí el título del libro de Capote: *A sangre fría*) se cuenta en la biografía del escritor, escrita por Gerald Clarke (Ediciones B), que ha dado pie a la película *Capote*, con Philip Seymour Hoffman -acaparador de premios por su actuación-, pero lo que hubo en el fondo nunca se sabrá. Truman desarrolló una especie de amistad, de afecto, con las dos víctimas, pero sobre todo con Perry, el más articulado de los dos culpables; y quizá hubo cierta tensión sexual, sobre todo por parte del convicto. En cualquier caso, estuvo allí durante el ahorcamiento, a su lado. *"No hay día en que aquello no proyecte una sombra sobre mí"*, diría.

Tras el éxito abrumador de *'A sangre fría'*, Truman Capote cometió dos inmensos errores: darse unas largas vacaciones (las merecía: cuatro años metido en la sordidez carcelaria no reclamaban menos), pero demasiado largas, descuidando la disciplina de la escritura. Y dar lo que se llamó la fiesta de la década, un baile de máscaras en blanco y negro que planificó como un relato y al que invitó a los personajes más importantes de la jet-set internacional. La invitada de honor era Katharine Graham, propietaria de *The Washington Post*. Hubo intentos de suicidio por parte de algunos que no fueron invitados.

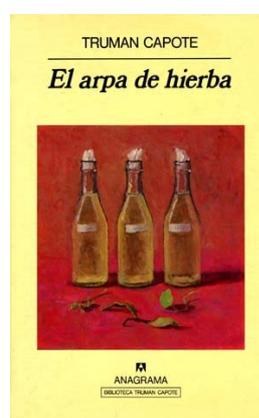
A partir de aquí, nada pudo ser como antes, y fue entonces cuando el alcohol, los tranquilizantes y la cocaína entraron en su vida, así como las desintoxicaciones. *Música para camaleones* y la inacabada *Plegarias atendidas*, así como sus famosos retratos de famosos, es cuanto escribió en sus últimos años. Murió sentado en la cama, con su amiga Joanne Carson. Se sintió mal y la mujer quiso llamar al hospital. *"No, déjalo, no soportaría pasar otra vez por eso"*. Siguieron charlando apaciblemente hasta que se durmió para siempre, según cuenta el libro de Gerald Clarke.

Capote el las Bibliotecas Municipales de A coruña



Un árbol de noche, (1949)

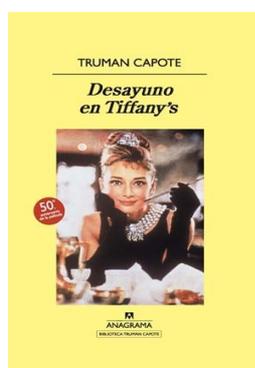
Segundo libro del autor tras su extraordinario debut con *Otras voces, otros ámbitos*. Dos de los cuentos aquí reunidos, *Miriam* y *Cierra la última puerta*, fueron galardonados con el prestigioso Premio O'Henry. Los personajes de Capote son niños o bien adultos que aún no han salido completamente de la infancia. El jovencísimo autor había asombrado a América precisamente al descubrir un terreno de indagación narrativa, el del niño en su mundo, observado desde la propia infancia.



El arpa de hierba (1951)

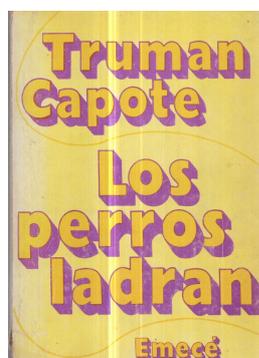
En esta novela de trazos autobiográficos, Capote relata la historia de una pequeña comunidad norteamericana cuyos cimientos morales se ven conmocionados por un extraño episodio: Collin Fenwick, joven huérfano que vive con las solteronas Talbo, es testigo de la singular relación que une a las dos hermanas: Verena, la mujer más rica y avara del pueblo, y Dolly, que ha hipotecado su vida al cuidado de su hermana. La intervención de un pícaro que desvalija a Verena, desencadena un acontecimiento que supondrá un cambio en sus vidas

[Si buscas más información...](#)



Desayuno en Tiffany's (1958)

Holly Golightly es, quizás, el más seductor personaje de Truman Capote. Tras rechazar una carrera de actriz en Hollywood, Holly se convierte en una estrella del Nueva York más sofisticado, que vive rodeada de los tipos más disparatados: un mafioso que cumple condena y al que visita semanalmente, un millonario caprichoso de afinidades nazis, y un viejo barman secretamente enamorado de ella. La obra fue llevada al cine por Blake Edwards en 1961 en una adaptación bastante libre, titulada [Desayuno con diamantes](#), interpretada por Audrey Hepburn y George Peppard, y premiada con dos Óscars en 1961

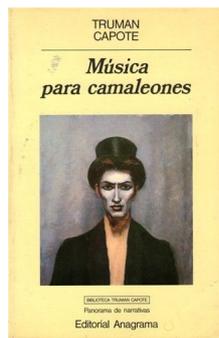


Los perros ladran (1973)

Aunque Truman Capote no llegó a escribir su autobiografía, los textos que componen *Los Perros ladran* se asemejan a ello. Constituyen en palabras del autor, un mapa en prosa, una geografía escrita de mi vida desde 1942 hasta 1972. Capote nos cuenta sus deseos, frustraciones, y los momentos que resplandecen en la memoria de quien fue el último artista de la prosa americana.

[Para más información](#)

Capote el las Bibliotecas Municipales de A coruña



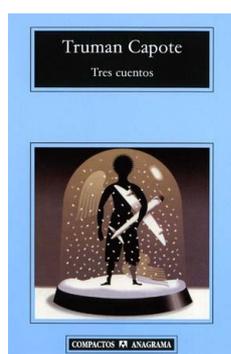
Música para camaleones (1980)

Colección de cuentos cortos y entrevistas, publicadas en 1980. Entre ellos destacan *Ataúdes tallados a mano*, un retrato real de un crimen americano en el que lleva a sus últimas consecuencias el enfoque testimonial de *A sangre fría*. Un relato en que Capote acompaña a una asistente en un día de trabajo; la entrevista a un maniaco asesino recluido en San Quintín, la semblanza de Marilyn Monroe y el desgarrador autorretrato del autor de su imaginario gemelo, en el que afirmó: "Soy alcohólico. Soy drogadicto. Soy homosexual. Soy un genio"



Plegarias atendidas (1984)

El protagonista de la novela, ingenioso, encantador, bisexual y amoral logró escaparse de un orfanato a los trece años, aprendió el oficio de masajista y se las ingenió para convertirse en un pícaro moderno y codearse con los ricos y famosos, desempeñando unas veces el papel de confidente, otras el de bufón y, para los lectores de esta novela, el de divertidísimo cronista de las disparatadas vidas de la jet-set



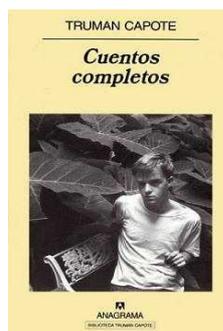
Tres cuentos, (1998)

Tres memorables incursiones en el territorio de la memoria, del pasado, de la infancia, de reuniones familiares en las que Buddy, el pequeño Truman, es el protagonista. Protagonismo compartido en [Un recuerdo navideño](#) y en [El invitado del día de gracias](#) por Miss Sook, una excéntrica solterona a la que el niño se sintió muy unido en su infancia. En *Una Navidad*, Buddy viaja a Nueva Orleans para encontrarse con su padre, al que apenas conoce. Relatos s sobre la inocencia, el amor y la maldad que condensan todo el talento narrativo de Truman Capote



Un placer fugaz: correspondencia completa de Truman Capote (2000)

A través de la recopilación de la correspondencia inédita del autor podemos reconstruir el perfil vital de uno de los más relevantes escritores del siglo XX. Desde sus oscuros comienzos en Nueva York hasta su ocaso, sumido en el alcoholismo, en sus cartas están presentes los grandes escritores de su tiempo, su pensamiento, y el proceso de creación de sus obras. [Aquí puedes leer algunas de estas cartas](#) y el autorretrato que le envió a Perry, uno de los asesinos de A Sangre Fría

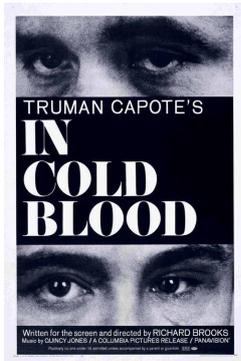


Cuentos completos , 2004

Toda la narrativa corta de Capote, incluyendo además un relato inédito, *La ganga*, escrito en 1950 y, cinco cuentos que no se habían traducido al español: *Las paredes están frías*, una velada nebulosa entre marineros y mercenarias; *Un visión propio*, historia de apariencias y desencanto; *La forma de las cosa*, un viaje en tren donde se descubre un drama bélico; *La leyenda de Preacher*, y *En los umbrales del paraíso*

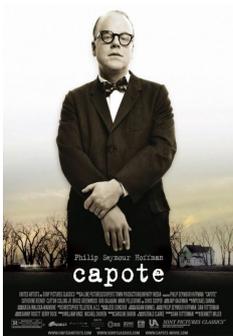
CAPOTE Y EL CINE

La relación del autor con el cine fue estrecha. Entre 2005 y 2006 se filmaron dos películas basadas en su biografía. También se rodaron algunas cintas basadas en sus obras, las más destacadas, *A Sangre fría* y *Desayuno con diamantes*. Él mismo redactó el guión de dos filmes de grandes directores, e incluso participó como intérprete en la comedia *Un cadáver a los postres*



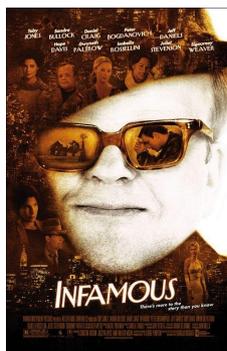
A sangre fría

Adaptación muy fiel del director Richard Brook de la novela de Truman Capote. Consigue trasladar objetivamente los temas sustanciales: el espectador llegará a conocer íntimamente a las víctimas y sus verdugos, y sabrá con todo detalle qué ocurrió la noche del 14 de noviembre de 1959 en Holcomb, Kansas,



Capote, 2005

La película se centra en el proceso de creación de la novela *A Sangre fría*, desde que el autor leen en noviembre de 1959, la crónica del New York Times en la que se relata el sangriento asesinato de los cuatro miembros de la familia Clutter en su granja de Kansas. Aunque sucesos similares aparecen en la prensa todos los días, algo llama la atención del escritor y quiere utilizarlo para demostrar una teoría: en manos de un escritor adecuado, la realidad puede ser tan apasionante como la ficción. Excelente interpretación de Philip Seymour Hoffman



Historia de un crimen : Infamous

Un año después del estreno de Truman Capote, en 2006, el director Douglas McGrath vuelve a llevar al cine el proceso de creación de la novela *A sangre fría*.

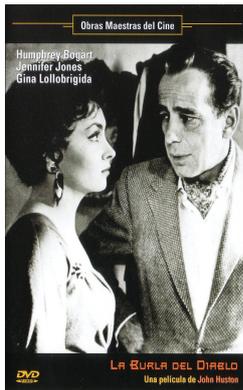
Interpretada por Toby Jones (Truman Capote), Sandra Bullock (Nelle Harper Lee), Gwyneth Paltrow, Sigourney Weaver



Estación Termini

El drama, dirigido por Vittorio de Sica y protagonizado por Montgomery Clift y Jennifer Jones. se desarrolla en la estación Termini de Roma . Después de pasar unas vacaciones en Italia, Mary Forbes, una americana casada y con una hija, debe resolver un terrible dilema: coger el tren para regresar a su país con su familia y reanudar su monótona vida o quedarse con Giovanni, su joven amante, su verdadero amor. Historia romántica con guión de Cesare Zavattini y diálogos de Truman Capote. para esta historia romántica.

La burla del diablo



Capote escribió el guión de esta película en colaboración con el director, John Huston en 1953. Parodia burlesca del temprano clásico de Huston *El Halcón Maltés* y de otras películas del género.

A un pequeño puerto italiano llegan cuatro estafadores que viajan en compañía de un matrimonio norteamericano (Billy y María) que les sirve de tapadera. Mientras esperan la reparación del barco que los llevará a África, le aclaran a Billy el verdadero motivo del viaje: adquirir unas tierras ricas en uranio.

Un cadáver a los postres



El excéntrico multimillonario Lionel Twain invita a cenar a su castillo a los cinco detectives más importantes de la historia: el chino Sidney Wang, el neoyorquino Dick Charleston, la inglesa Jessica Marbles, el belga Milo Perrier y el norteamericano Sam Diamond, que llega acompañado de su rubia secretaria. Después de ser recibidos por un mayordomo ciego (Alec Guinness), Twain les explica durante la cena el motivo de la reunión: a medianoche se producirá un asesinato; el que sea capaz de resolverlo ganará un millón de dólares. Truman Capote interpreta al excéntrico millonario en el que fué su único papel de cine

Para seguir leyendo

[Truman Capote : la mariposa entre las flores](#) / Manuel Vicent. En : *El País*, 17 mayo de 2008

[Flores para los Clutter](#) / Verónica Calderón, En : *El País*, 15 noviembre de 2009

[El Show de Truman](#) / Maruja Torres, En : *El País*, 12 de febrero de 2006

[El inocente y melancólico sureño](#) / Elvira Lindo. En : *El País*, 8 de agosto de 2005

[El universo turbador de Truman Capote](#) / Barbara Celis. En : *El País*, 3 de octubre de 2005

Bibliotecas Municipais de A Coruña



<http://www.coruna.es/bibliotecas>

Servizo Municipal de Bibliotecas de A Coruña

Rúa Durán Loriga 10-1º, 15030, A Coruña

Teléfono 981184384 / Fax :981184385

smb@coruna.es

Biblioteca Municipal Ágora

Rúa Ágora s/n 15010, A Coruña

Teléfono 981189886

bagora@coruna.es

Biblioteca Municipal Castrillón

Praza de Pablo Iglesias s/n 15009 A Coruña

Teléfono 981184390 / fax 98118439

bcastrillon@coruna.es

Biblioteca Municipal de Estudos Locais

Rúa Durán Loriga 10-1º, 15030, A Coruña

Teléfono 981184386 / Fax :981184385

bagora@coruna.es

Biblioteca Municipal Forum Metropolitano

Rúa Río Monelos 1, 15006, A Coruña

Teléfono 981184298 / fax :981184295

bforum@coruna.es

Biblioteca Municipal Infantil e Xuvenil

Rúa Durán Loriga 10-Bjº, 15030, A Coruña

Teléfono 981184388 / fax 981184385

binfantil@coruna.es

Biblioteca Municipal Monte Alto

Praza de los Abuelos s/n 15002, A Coruña

Teléfono 981184382

bmontealto@coruna.es

Biblioteca Os Rosales

Praza Elíptica 1-1º 15011 A Coruña

Teléfono 981184389

brosales@coruna.es

Biblioteca Municipal Sagrada Familia

Rúa Antonio Pereira 1-Bj. 15007 A Coruña

Teléfono 981184392 / Fax 981184393

bsagrada@coruna.es

Síguenos en Twitter y Facebook

 *Bibliotecas Municipais de A Coruña*



Bibliotecas Municipais de A Coruña